



TRICIO: TRAS LAS HUELLAS DEL BARRO ROMANO

Fíbula de caballito y placa de cerámica excisa celtibéricos de *Teitiacos*.

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: Rosa Aurora Luezas Pascual y Luis Gil Zubillaga

La localidad de Tricio, la antigua *Tritium Magallum*, fue un núcleo importante en época romana que alcanzó el título de municipio en época flavia. Destacó por su actividad económica, sobre todo en la elaboración de vajilla de mesa, *terra sigillata* hispánica, una cerámica de alta calidad y pigmento rojo brillante, gracias a las abundantes arcillas del entorno, muy demandada en los mercados romanos.



TRICIO, DE CIUDAD BERONA A MUNICIPIO ROMANO

Cuando los romanos llegan al actual territorio de La Rioja, ya existía la ciudad berona de *Trition*, que es mencionada por el geógrafo Ptolomeo (*Geographia* II, 6, 55), y que acuña moneda con el rótulo *Tēitiakos*, aunque ha habido controversias sobre la ubicación concreta de la ceca. Abundantes hallazgos arqueológicos nos muestran el elevado nivel tecnológico y cultural que alcanzó la ciudad indígena, y que no pasaría desapercibido para los romanos.

Como ejemplo de estos hallazgos, durante el seguimiento arqueológico de las obras del proyecto de saneamiento y depuración de aguas residuales de los municipios de Tricio y Arenzana de Abajo, llevado a cabo entre 2009 y 2010, localizamos una serie de estructuras de habitación en paralelo a la ladera oeste del cerro. Además de cerámica celtibérica, encontramos molinos circulares, placas decorativas con la técnica de la excisión, pesas de techumbre, enterramientos infantiles e incluso una espectacular fibula de caballito realizada en bronce

y que serviría para sujetar el *sagum* o manto propio del atuendo en el mundo celtibérico.

Un claro testimonio del desarrollo y del poder económico que alcanzará la ciudad de *Tritium Magallum* ya en época romana es la existencia de edificios monumentales como un templo erigido en el siglo II después de Cristo, cuyas columnas se encuentran hoy reaprovechadas en la ermita de Santa María de Arcos. Otro indicador del interés de Roma es que se acantonaba en la ciudad una *vexillatio* o destacamento de la *Legio VII Gemina Pia Felix*.

En el ámbito educativo, Tricio contaba con una escuela pública de gramática, y a través de una inscripción funeraria podemos saber que *Lucius Memmius Probus* era el maestro contratado por el municipio para iniciar a los niños en el estudio de la estructura del lenguaje y el conocimiento de los poetas griegos y latinos. Desde el punto de vista político y religioso, *Titus Mamilius Praesens*, descendiente de una familia de ceramistas tritienos, alcanzó un alto rango social en *Tarraco*,



Vasos de *terra sigillata* hispánica del vertedero de Prado de Arriba.

llegando a ostentar el cargo de *flamen* de la provincia *Hispania Citerior*.

EL ÉXITO DE LA CERÁMICA TRITIENSE

El gran desarrollo de la producción cerámica en época romana se debió a varios factores, una tradición tecnológica ya existente, unas arcillas de calidad excepcional, abundantes recursos de agua y madera, y la calzada romana que permitía poner en el mercado rápidamente los productos elaborados.

Entre los siglos I y II después de Cristo, los centros alfareros constatados en el valle del Najerilla superan los dos centenares, y de esta manera Tricio se convierte en un importante foco de producción y comercialización de vajilla de lujo, la hoy conocida como *terra sigillata*, que se distribuye a gran escala y alcanza puntos tan alejados del imperio romano como Mauritania, Germania, Britania o Galia.

El ceramista estampillaba su nombre en el barro fresco en el interior de los vasos en el caso de las formas lisas, mientras que en las piezas

decoradas encontramos motivos impresos a molde en las superficies exteriores. Los temas vegetales, animales o mitológicos, escenas de caza, luchas de gladiadores o carreras del circo formaban parte del repertorio decorativo del gusto en aquella época.

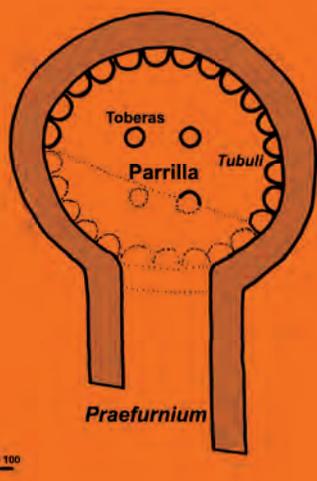
ARQUEOLOGÍA DE LA PRODUCCIÓN CERÁMICA

Los primeros trabajos arqueológicos en este complejo alfarero se remontan a la década de los setenta del pasado siglo, destacando las excavaciones del horno de Bezares o las de la variante de Tricio, o más recientemente las del término de El Quemao en las obras del cruce a Arenzana de Arriba.

Ya en el siglo XXI la arqueología sigue deparando sorpresas y sacando a la luz nuevos vestigios de los alfareros de hace dos mil años. En los años 2005 y 2006, durante las obras de ampliación de la carretera LR-426 de Tricio a Bezares tuvimos ocasión de localizar un vertedero de alfar en el término de Prado de Arriba en Tricio, recuperando numerosos

Horno para cocción de *terra sigillata* de la Salceda (vista frontal).





Planta del Horno de La Salceda.

Horno de La Salceda (vista cenital donde se aprecia el sistema de *tubuli* perimetrales).



vasos de *terra sigillata* hispánica de pequeño tamaño, además de moldes y accesorios de horno como carretes.

Posteriormente en el año 2007 y durante las obras de mejora de la carretera LR-429 entre Tricio y Nájera, llevamos a cabo varias intervenciones arqueológicas. En uno de los taludes sobre el que estaba previsto construir una escollera para facilitar el ensanche de la vía, en las laderas del casco urbano y en el término de La Salceda, documentamos un horno para la cocción de vasos de *terra sigillata* hispánica, que conservaba parte del sistema de toberas perimetrales realizadas a base de *tubuli* (tubos cerámicos).

El horno, realizado a base de adobes, conserva el *praefurnium* o pasillo por donde se introduce la leña, la cámara de combustión u hogar y el laboratorio o cámara de cocción, donde se colocaban los recipientes apilados. En este tipo de hornos se conseguía una atmósfera interior libre de humos, gases y partículas de ceniza, durante el proceso de cocción ya que los tubos perimetrales los canalizan hasta el exterior, evitando el contacto de los mismos con los

vasos y posibilitando que estos adquieran el color rojo uniforme, tan característico de la *terra sigillata* hispánica. El horno de La Salceda constituye un ejemplo excepcional de conservación del sistema de *tubuli* perimetrales del laboratorio para la cocción de llama indirecta o de radiación de calor.

Este tipo de horno cuenta con paralelos en diferentes puntos del imperio romano, y los ejemplares mejor conservados los encontramos en el centro alfarero de Vieux-Fresnes en Gueugnon (Saone-et-Loire, Francia) o en Villarroya de la Sierra (Zaragoza).

En el interior del laboratorio, sobre la parrilla, se conservaban restos de la última hornada. Las producciones de *terra sigillata* hispánica de este horno se caracterizan por ser recipientes de pequeño o mediano tamaño, con formas como platos, vasos o cuencos. Muchas de ellas llevaban la firma del alfarero AGIL. Entre las formas decoradas destacan los vasos con motivos florales, vegetales o circulares o animales. Las decoraciones se pueden encuadrar entre los estilos metopados y de círculos con motivos decorativos variados como rosetas en



Vasos de *terra sigillata* hispánica del horno de La Salceda.



Sello del alfarero AGIL.

el interior, aves zancudas, figuras humanas o mitológicas.

En esta misma actuación del año 2007 también localizamos a escasos doscientos metros del horno, en el término de Los Cirojos, un área de pavimentos o encachados, una balseta

para la decantación de arcillas, realizada en *opus signinum*, vertederos y también una zona pavimentada delimitada por sillares alternos que interpretamos como una zona porticada que limitaba con un vial o una calle.

En el marco de los trabajos de seguimiento de las obras del proyecto de saneamiento y depuración de aguas residuales, anteriormente mencionado, se localiza en el yacimiento El Cerro/Las Pitanzas, un nuevo vertedero de alfar de época altoimperial, de casi 1 metro de potencia, sellado por estructuras murarias bajoimperiales. Este yacimiento se localiza también muy próximo al horno de la Salceda y entre sus materiales merece la pena destacar un molde prácticamente completo para la elaboración de vasos de *terra sigillata* hispánica,



Balseta de decantación de arcilla de *opus signinum* de Los Cirojos.



Molde de *terra sigillata* hispánica de El Cerro/Las Pitanzas.

con una marca del alfarero realizada antes de la cocción con las letras SQT. A ello hay que añadir accesorios para colocar las piezas dentro del horno como carretes o roscos, además de otros elementos como una pella de arcilla o una pastilla para alisado.

Como acabamos de ver en las páginas precedentes, la ciudad de Tricio y su entorno continúan proporcionando en la actualidad un importante volumen de materiales y estructuras relacionados con la producción alfarera de época altoimperial. Ello nos ayuda a tomar conciencia de su valor patrimonial, y nos aporta nuevos datos que vienen a remarcar la importancia que alcanzó este complejo alfarero, uno de los más importantes de la Hispania romana junto con el de Andújar (Jaén) y que abastecía de vajilla de mesa no solo los centros de consumo de la península, sino de buena parte del Imperio romano.

Para saber más

ALONSO ALONSO, M. A., “Profesionales de la educación en la Hispania romana”, *Gerión* 33, 2015, pp. 285-310.

ESPINOSA RUIZ, U., “El sueldo de los gramáticos en la antigüedad romana”, *Contextos educativos* 1, 1998, pp. 115-12.

ESPINOSA RUIZ, U., “Riqueza mobiliaria y promoción política. Los Mamili de *Tritium Magallum*”, *Gerion* 6, 1988, pp. 263-272.

GARABITO GÓMEZ, T., *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*. Madrid, Biblioteca Praehistorica Hispana, 1978.

GIL ZUBILLAGA, L. y LUEZAS PASQUAL, R. A., “El horno romano de La Salceda (Tricio, La Rioja) en la carretera LR-429”, *Congreso Internacional Terra Sigillata Hispánica, 50 años de investigaciones*, Roma 2015, pp. 137-149.

GIL ZUBILLAGA, L. y LUEZAS PASQUAL, R. A., “Nuevas evidencias de producción alfarera en *Tritium Magallum*”, *Amphorae ex Hispania: Paisajes de producción y consumo*, Tarragona, 2016, pp. 785-800.

MEZQUIRIZ IRUJO, M. A., “Alfar romano de Bezares”, *Cuadernos de Investigación: Historia* 9 (1), 1983, pp. 167-174.

SOLOVERA SAN JUAN, M. E., *Estudios sobre la historia económica de la Rioja romana*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1987.

SAENZ PRECIADO, M. P., “Nuevo conjunto alfarero romano excavado en el valle del Najerilla”, *Estrato, revista riojana de arqueología* 12, 2000, pp. 40-43.